

W4
P97
1890

Moscoso, V.

CAT. BY I. C. D.

Universidad de Puebla.

⁵
Breves Consideraciones

— SOBRE LA —

TUBERCULOSIS

EN PUEBLA.

TESIS * INICIAL

QUE PARA EL

EXAMEN PROFESIONAL

DE

Medicina y Cirujía,

PRESENTA EL ALUMNO

Victor Moscoso.



A mis adorados padres.



— A mis queridos hermanos —

Faint, illegible handwriting, possibly a name or title.

Faint, illegible handwriting, possibly a date or address.

Faint, illegible handwriting, possibly a signature or closing.

A LA ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA

— de la Universidad de Puebla. —

Y A SU INTELIGENTE DIRECTOR, EL SR. DR.

Francisco Sanchez.

— A mis apreciados maestros —

* Y HABLES PROFESORES *

LOS SRES. DOCTORES

Alberto Moreno,

* → ↻ | GUSTAVO O'FARRILL | ↻ ← *

Y

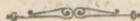
Rafael Serrano.

* Admiración * y * respeto. *



Ligeras Consideraciones

SOBRE LA TUBERCULOSIS EN PUEBLA.



ESTE pequeño trabajo no tiene por objeto hacer una descripción de la enfermedad de que trata porque . . . ¿qué de nuevo puede agregar un estudiante á las múltiples y bien desarrolladas por todos los autores? ¡Nada! . . . pero si bien es cierto que no trato de describir, quiero asentar algunos puntos que, me parece, son importantes para esta población, segun me lo ha indicado mi poca práctica.

La tuberculósis es frecuente en Puebla, mas frecuente de lo que á la simple vista parece: la clase desheredada, dá un contingente horrible de tuberculosos; y entre éstos, con especialidad, los panaderos, fabricantes y curtidores, asi co-

mo en las mugeres, las molenderas, y aunque en menos escala, las torcedoras; pero esto es relativamente poco, comparado con los infelices hijos de esta clase en donde hace verdaderos estragos la enfermedad.

La clase media dá tambien su triste contingente de tuberculosos, aunque siempre mucho menos que la primera.

La clase privilegiada es la ménos expuesta de todas á tan temible enfermedad, siu dejar por esto de dar su tributo.

Las causas preponderantes que tienen una influencia manifiesta en el desarrollo y contagio, son la mala alimentación, la acumulación, la miseria y los vicios.

La alimentación, en casi todas las clases, está compuesta de sustancias poco alimenticias, y algunas de ellas hasta nocivas

Entre las primeras citaré:

Las hojas de naranjo (*citrus vulgaris*). . . ¿quién no ha oido decir á varias personas que el desayuno, y en otras hasta el alimento nocturno los constituye *el agua de hojas de naranjo* (infusión)? Ahora bien, ¿qué sustancias contienen dichas hojas? El análisis químico demuestra que solo existe un aceite esencial, materia extractiva, tanino y clorofila como elementos principales. . . ¿puede un individuo resistir un trabajo, algunas veces exagerado, con solo el alimento principal, ó lo que es lo mismo, con solo la comida del medio día?

La medicina indica que se usan como antiespasmódicas; pero ningun papel nutritivo les concede.

En las segundas, el Huitlacoche (*Uredo may-*

dis) que, si bien es cierto que contiene pectina y glúten, en cambio la secalina existe en gran cantidad; y las experiencias hechas en Bélgica demuestran que su acción es semejante á la del cuernecillo de centeno, aunque menos intensa.

Muchos otros alimentos debiera citar; pero en pocas palabras puede decirse que, poco albuminosos, poco grasos, aunque feculentos, sí, en abundancia, constituyen el alimento de los habitantes de Puebla.

Téngase entendido que hablo con especialidad de la clase menesterosa, la que, como es natural, presenta sus excepciones.

¿Qué influencia puede tener la mala alimentación en el desarrollo de la tuberculosis?

Los tratados de patología lo indican, y sería inútil hablar de ella, sino tuviera en Puebla un caracter, de dia en dia, mas alarmante; pues transmitida por herencia la costumbre de cierta clase de alimentación en seres ya engendrados en malas condiciones, produce tambien males considerables que sería benéfico remediar, por la extirpación, aunque paulatina, de dicha costumbre.

La acumulación, he aquí otro factor que tambien produce su resultado y cuya explicación es demasiado clara. Las estadísticas del año 1888 daban un censo de 75,000 á 80,000 habitantes, y las de 1891 arrojaron un cómputo de 113,000 que es incompleto por varios errores que es inútil analizar, y que para mí es sobre poco mas ó menos de 2,000 habitantes, que dán un total de 115,000. En la actualidad puede calcularse que la población no baja de 120,000 y sin embargo

la extensión ó el ensanche de Puebla ha sido relativamente corto. Cómo no explicarse los casos cuando en una pieza pequeña, mal aereada, durmiendo cinco ó seis personas en ella, puede hallarse alguna ó algunas tuberculosas?

La acumulación hace funcionar con exceso los pulmones, los debilita, los predispone, y si, como con frecuencia se vé, está unida á la miseria fisiológica, el triunfo de la enfermedad es cierto, aunque el organismo quiera reaccionar con alguna energía.

Y . . . ¿qué diré del contagio en estas condiciones? ¿Podrán escapar á él los que presentando la misma resistencia, están por todas partes rodeados de *bacillus*?

La acumulación es para todo el que haya visto unos cuantos ejemplares de lo dicho, una causa cierta, evidente, del gran progreso que está tomando la tuberculosis en la Ciudad tanto mas lamentable cuanto que esta causa es quizá la mas difícil de remediar.

La miseria en muchos casos, es la que determina la reunión de las causas anteriores, así como de otras de menor categoría; y así puede verse á algunos infelices, que no obstante estar sumergidos en la miseria, y teniendo repugnancia ligera, cierto es, pero casi instintiva hácia algunos alimentos, la miseria misma los obliga al uso de ellos por ser los más baratos que se encuentran en los mercados.

He dicho casi instintiva, porque no saben aquellas personas, que una sustancia puede obrarles como tóxico destruyendo su organismo ó pre disponiéndolas á algunas afecciones, por ser lenta su acción y estar desprovistas de conoci-

miento de ello. Todavía suelen conocer que algunas sustancias son poco nutritivas; pero otras que emplean como alimento, y que son en realidad tóxicas, pasan completamente desapercibidas para ellas.

Estas últimas obrando en la naturaleza, primero por su agente destructor, obran también por el carácter general que tienen (casi todos) de ser poco asimilables.

Si esto pasa con uno de los elementos más útiles para la existencia, ¿qué sucederá con los otros? . . . Baste decir que la miseria es causa de predisposición indirecta, y que aquellos coadyuvan eficazmente al aumento de la tuberculosis en Puebla.

Citaré la última causa: los vicios. Por sí solos serían quizá incapaces, sino en casos excepcionales, de ser considerados como causa predisponente de dicha afección, pero como en la mayoría producen la asociación de alguna ó algunas de las causas anteriores y aun de otras no asentadas en estos apuntes, los vicios son, sin género de duda, bastante importantes para ser considerados como predisponentes del mal.

La tuberculosis en Puebla presenta muchas manifestaciones; las más frecuentes son la escrofulosis, la tuberculosis pulmonar, la pneumonía tuberculosa con ó sin derrame, y la splagnopneumonia.

El orden como están colocados las manifestaciones de la enfermedad de que me ocupo, es según creo, el de su frecuencia.

La escrofulosis en los niños que el Dr. Tejada en México quiere distinguir de la tuberculosis y cuyo error no necesita refutación, es tan-

to por ser la mas frecuente, cuanto porque esos niños tienen, con el trascurso del tiempo, que sustituir al obrero, al artesano; y en general á la mayor parte de la sociedad, la mas digna de atención.

Los caracteres de la escrófulosis son los que nos enseñan los tratados de Patología; mas debo agregar que esos niños son muy vulnerables á otras enfermedades como la escarlatina, la viruela, el sarampion etc. Esto que á la simple vista no tiene nada importante, porque el diagnóstico de ambas enfermedades es demasiado sencillo, en la mayoría de los casos, presenta algunos en que el juicio permanece indeciso, porque aun la reunion de ellas no esplica suficientemente la gravedad. En éstos es donde voy á insistir.

Supongamos un caso en que el estado de gravedad no lo esplica ni la enfermedad dominante ni la asociación de ésta á la escrofulosis: que se hace un exámen minucioso de todos los órganos, y sin embargo no se encuentra la explicación. ¿De qué depende ésto?

Esta es la pregunta que me habia hecho repetidas veces sin poder contestarla, hasta que uno de mis apreciables maestros me facilitó la obra de Grancher

Entónces fué cuando ví que pudiendo hacer como probable el diagnóstico *precoz de la tuberculosis*, la reunión de lesiones pulmonares, escrófulosis y enfermedad intercurrente, es la única capaz de dar la explicación en esos casos tan frecuentes en Puebla.

Estos casos son los mas dignos de tenerse en cuenta, porque ninguna descripción he visto [las habrá] pero no las he visto, de la presencia simultánea de tres enfermedades.

Creo que esto no es exclusivo de Puebla y en toda la República, en el mundo entero, deben existir casos como el citado, y quizá aún mas complicados como he tenido oportunidad de ver dos ó tres.

La tuberculósis pulmonar es la segunda de las manifestaciones de la tuberculósis por orden gerárgico; y pasando por alto el punto demasiado importante que se presenta en Puebla con mucha frecuencia, del diagnóstico por los esquemas de Grancher, debo decir que la asociación de que he hablado al tocar la escrofulósis, es tambien demasiado frecuente.

Muchas veces, en este caso, no se trata de una enfermedad intecurrente sino de lesiones crónicas; y caso he visto en que el pulmon, los riñones y el pericardio estaban atacados.

Todos los médicos de Puebla saben por experiencia, que estas asociaciones existen; y no hubiera dicho una sola palabra de ellas sino fuera porque mis apreciables compañeros los estudiantes, pudieran sacar con el tiempo, alguna utilidad. Y así es que cuando no puedan darse cuenta del estado de gravedad, la asociación en algunos, no en todos, buscando con la mayor minuciosidad, pudiera darles una explicación clara del cuadro que tienen á la vista.

No quiero hablar de otra clase de asociaciones sino de aquellas en que la tuberculósis pulmonar existe sin los caractéres que la mayoría de los tratados de patología la dán, y que solo están bien tratados por la inmortal obra de Grancher; y la razon es que tratándose de un diagnóstico difícil como es el *precoz de la tubercu-*

l^osis, presenta á los que principiamos una barrera algunas veces inaccesible.

La tubercul^osis intestinal es quizá la que mas muertes ocasiona en Puebla; y si su número á la simple vista parece menor, es que la mayoría de los fallecimientos queda estimada como simple diarrea por nuestro pueblo, y este es el motivo de que no haya llamado tanto la atención como debiera.

Multitud de niños y adultos se ven perecer por ésta fatal enfermedad que en muchos casos va acompañada tambien de lesiones pulmonares; pero estas deben dividirse en dos clases: 1. ^o las lesiones pulmonares están bien caracterizadas y por consiguiente no tienen nada de notable, y 2. ^o, las lesiones son conocidas solo por el método tan repetido de Grancher.

Estas últimas, cuyo desarrollo he querido esplicarme, y que me parece ser el del siguiente párrafo, son entre todas las tubercul^osis intestinales, las más frecuentes en la localidad.

¿Por qué es tan frecuente la última clase?

En mi concepto las lesiones pulmonares existen casi imperceptibles, desarrolladas por cualquier mecanismo, [en un niño por ejemplo], y en este caso como con mucha frecuencia se ve, abandonado aquel en su alimentación, hace funcionar con exceso su intestino, y la enfermedad, sin abandonar su primer lugar, ataca el *locus minoris resistentiae*. El mecanismo es muy sencillo pero debe tenerse muy en cuenta por ser el mas frecuente que se observa.

La pneumonia tuberculosa. Si hicieramos un cálculo de la mortalidad que ocasiona la neumanía [pulmonía], veriamos que es demasiado

grande, porque, cuando menos, una sexta parte de los casos registrados como simple pneumonia no son sino resultado de una pneumonia tuberculosa.

No es este lugar de dar las razones en que me fundo para asentar algo que parece muy aventurado y que en realidad no lo es.

La pleuresia con derrame es ménos frecuente que la seca, ó mas bien, rara en la ciudad, pero la última tiene su importancia en la estadística.

La esplagno-pneumonia, cuya importancia es poca, debe sin embargo tomar un lugar al lado de las manifestaciones tuberculosas anteriores.

Estos apuntes respecto del órden y frecuencia que el tiempo se encargará de afirmar ó destruir, son simplemente la imágen de lo poco que he podido observar.

Las otras manifestaciones de la tuberculósis, como abscesos frios, Mal de Pott, etc. tienen tan poca frecuencia (siempre segun mis observaciones) que he creido no debía mencionarlas.

Sin poder entrar en pormenores que, como se comprende, cada párrafo seria capaz de poder llenar una tésis, no ya como la presente, sino mas extensa, diré que el pronóstico aunque variable, segun la afección, el individuo atacado, posición social, etc., puede decirse en general que es demasiado grave en esta población, y en una gran mayoría debe considerarse como mortal.

El tratamiento más empleado, tambien en general, ó mas bien, en abstracto, es el yodoformo, los balsámicos, el hipofosfito de cal, el aceite de bacalao, la quina, sales de quinina, la Emulsión

de Scott, la creosota, y el sulfuro de calcio; el acónito, el morrhoul de Chapoteau, el ácido fé- nico y los alcoholes, el tanino, el fosfato de cal, la creta el bismuto, el tanato de plomo y el opio bajo sus diferentes formas; al exterior el iodo, los vegigatorios, la pomada de ioduro de pota- sio iodurada, y otras de menor uso.

Entre los primeros debo agregar llenando al- gunas indicaciones, el agárico, la agaricina, la ergotina la atropina, y sus sales; la picrotoxina etc.

CONCLUSION.

La tuberculósis, aumentando en Puebla cada vez más exige grandes esfuerzos para hasta donde sea posible, contener su marcha. Los úni- cos medios de que podemos disponer son la mo- dificación de ciertas costumbres: los otros están fuera del alcance ó de la esfera de la medicina.

Entre los primeros, el mas notable es el rela- tivo á la alimentación. Se necesita pues que las sustancias que pudieran obrar como tóxicas sean de todos conocidas, que las poco nutritivas no lo sean ménos, que en general la higiene es- tomacal esté al alcance de todos, y que este co- nocimiento de la Higiene se haga extensivo al aparato pulmonar.

Contando todavia la población con elementos exigüos, pudiera dar algun resultado la conver- sación familiar y la prohibición en ciertos casos, procurando pintar, de la manera mas viva, los graves resultados de ciertos usos.

La medicina habrá cumplido así con su noble misión, y si los resultados no se obtienen, nos

quedará la conciencia de haber procurado, aunque sin provecho, un bien á los habitantes de Puebla ¡Ojalá y este grito de alarma detenga en algo el desarrollo de tan temible enfermedad!



que en el presente se ha de haber por el
que en el presente se ha de haber por el
que en el presente se ha de haber por el
que en el presente se ha de haber por el

